



Nueva Época

Zacatecas, Zac., Año 3, No. 112,
12 de septiembre de 2016. Publicación Semanal
de la Coordinación de Comunicación Social de la UAZ.

“Hay que comenzar a hacer historia de los vivos”

José Alfredo Sánchez Goytia es alumno del quinto semestre de la licenciatura en Historia de nuestra Institución y para el próximo mes de octubre estará participando en el V Congreso Internacional de Estudiantes de Historia que se va a llevar a cabo en la ciudad de Lima, Perú, organizado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Por esa razón, fue invitado al programa radiofónico universitario Cuadrante, en donde abordó algunos aspectos muy interesantes de la manera de hacer Historia en estos días, a propósito de la ponencia con la que fue aceptado para participar en el citado Congreso.

En principio, José Alfredo explica que el V Congreso Internacional de Estudiantes de Historia se realiza anualmente con la participación tanto de ponentes latinoamericanos como de países de habla hispana. Incluso -dice- han participado países como Brasil, y ellos cuentan con un traductor. La temática que está manejando este V Congreso es la de los Movimientos Sociales de los siglos XIX, XX y XXI, y agrega: “Mi ponencia encaja en el siglo XXI, específicamente entre los años 2006-2012.”

Nosotros entendemos que cuando se estudia la historia, si bien se abordan los asuntos del pasado, se trata de un pasado más lejano, no de un pasado tan tan cercano, entonces ¿en qué medida es un abordaje histórico el que estás haciendo de tu tema?

“Bueno, a partir más o menos de la década de los 90s surge una nueva tendencia llamada Historia de Tiempo Presente en la cual se maneja al historiador como objeto y sujeto de la historia que se está escribiendo. Se hace un análisis a partir de la historia coetánea, esto quiere decir, analizas la historia vivida, la historia en la cual te desarrollas y esto involucra el problema generacional, se toma como base la generación anterior a la tuya y obviamente te sitúas en el contexto generacional en el que actualmente vives, entonces a partir de esta nueva metodología, es como yo situé mi ponencia hablando de esta historia inmediata, de esta historia vivida que viene a ser parte de mi misma cotidianeidad.”

Claro, y con lo que creciste, ¿no?

“Así es, yo me he desarrollado en un municipio en el cual ha estado muy presente el tema que yo abordo y por eso me nace esta necesidad de hablar un poquito, de llevar a los oídos de las personas interesadas, e incluso de las no interesadas, qué es lo que está pasando en nuestro país. Y todo esto nace por el contexto en el que me desarrollo, con estos círculos sociales que vinculan una necesidad intrínseca de hablar, de no callarnos, simplemente de llevar a otros oídos lo que está pasando en nuestro país.”

Me estás abordando el tema de la crisis del periodismo mexicano durante la guerra contra el narcotráfico emprendida por el Presidente Felipe Calderón. Ese es el tema de tu ponencia, ¿porqué te gustó este tema?

“Así es, mira, el principal interés me nace a partir de la UDI, en la licenciatura, llamada Taller de Investigación de Ccampo, en el cual



nosotros teníamos que realizar entrevistas y hacer uso de la historia oral, la historia oral es parte fundamental de mi investigación, y con ella tenemos que hacer referente histórico de testimonios orales y así plasmar desde esta perspectiva una nueva tendencia historiográfica, que incluye el hacer uso de estas tendencias que utilizan otras ramas disciplinares como la sociología, la antropología, entonces esto nos acerca más a la interdisciplinariedad de la ciencias, ¿no?

“Entonces, a partir de esta UDI, me encontré viendo el techo, tratando de definir un tema en sí, y me puse a pensar qué sería lo más factible, cuál sería una parte interesante. Coincidió que para ese entonces yo escribí un artículo que quise publicar en un periódico, y me negaron la participación por el mismo hecho de que hablaba de un tema concerniente al municipio. Yo me pregunté: ‘Bueno, entonces qué es lo que está pasando’ y me fui un poquito más allá del contexto del municipio, que es Fresnillo. Me metí a este asunto y así, titulé mi ponencia como: *El sexenio de Calderón, una crisis de censura, autocensura y desaparición de los periodistas mexicanos como consecuencia de la lucha contra el narcotráfico.*”

“Ahí se expresa lo que me pasó a mí, que fue la censura, quizá mínima en mi caso, pero

desde donde se puede hacer una proyección nacional. Es a partir de la historia oral, de los testimonios y de la historia de tiempo presente como yo estoy manejando este tema.”

De manera que a partir de este Taller de Investigación de Campo y de la experiencia muy personal que viviste, tu escribes acerca de la crisis de censura y autocensura del sexenio de Calderón, envías un resumen de tu trabajo a la dictaminación del Congreso, te lo aprueban y luego envías tu ponencia, posteriormente, te hacen algunas sugerencias. Qué clase de sugerencias te hicieron.

“Sí, así fue. Y primeramente nos topamos con una dificultad que es esta misma crítica a las fuentes. Dentro del campo histórico es muy muy común el hecho de que una entrevista no sea muy bien recibida como un documento histórico. Sin embargo, la última vez que envié la ponencia, argumenté, en una nota al pie, que tenemos que volver la atención a estas nuevas tendencias metodológicas de la Historia, que la Historia Oral tiene que comenzar a tomarse como un referente, que no nada más son los archivos o lo que está en las bibliotecas lo que puede considerarse un referente histórico válido, sino que ahora tenemos que darnos cuenta

de que la cotidianeidad, el hecho coetáneo ya está con nosotros y que los historiadores no tenemos que seguir viviendo en ese estereotipo en que nos tiene la gente de que la Historia nada más es del pasado, de los muertos, ¿no? Hay que comenzar a hacer historia de los vivos.”

Hay algo de ironía en que no se acepte como fuente una entrevista dentro del campo de la historia y sin embargo en periodismo, la entrevista es lo esencial, ¿no?, es alrededor de lo cual se genera una nota periodística, pero en la historia no es válida. Cuáles son las fronteras, los límites entre esa credibilidad para el periodismo y la falta de credibilidad para la historia.

Primeramente tenemos que situarnos en el contexto de que la Universidad Nacional Mayor de San Marcos ha sido una Universidad, incluso emitiendo un juicio de valor, catalogada como conservadora, por lo cual se ha resistido a ciertas nuevas tendencias historiográficas o nuevas metodologías, entonces las observaciones venían un poco en ese sentido en que fundamentara acerca de la Historia Oral y de la Historia de Tiempo Presente algo más allá de definir las etimológicamente, ¿no?, que yo necesitaba plantear un poco más acerca de cómo iba a abordar yo la crisis de este periodismo a partir del periodismo mismo.

Entonces, mi argumento fue que las referencias hemerográfica, que son todos los periódicos que tenemos archivados, forman parte fundamental para entender el contexto en el que actualmente nos estamos desarrollando, es cierto que no se cumple con estos planteamientos de que un artículo o nota deben tener cierta longevidad para que sea tomado como histórico, sin embargo es parte fundamental para entender nuestro contexto, para entendernos a nosotros mismos.

Me da mucho gusto que uno de nuestros alumnos de la licenciatura en Historia vaya a representarnos en ese Congreso internacional. ¿Te gustaría agregar algo más?

Pues nada más me gustaría que la gente se interesara un poquito más en la historia, ese trabajo también es nuestro, el hacer la Historia un poquito más atractiva y de que comencemos todos a quitarnos esos estereotipos de que la Historia es aburrida. Ya vimos que la Historia se puede hacer de ayer mismo, de hoy mismo, entonces la Historia es divertida. Hay que cambiar un poquito, a lo mejor, la forma en que se está difundiendo. Nosotros, las nuevas generaciones nos estamos dando a la tarea de comenzar a difundir de una manera más atractiva esta tan bonita rama de la ciencia.